

Oportunidades para impulsar el futuro del sector agropecuario colombiano*

ANTONIO GÓMEZ MERLANO

La reunión que hoy nos congrega tiene un carácter estratégico en la búsqueda de oportunidades para mejorar la capacidad competitiva de nuestros países, no sólo en materia de productividad, eficiencia, inversión, comercio y tecnología, sino para estrechar cada día más nuestros lazos de amistad con Malasia y con otros países americanos, asiáticos y europeos. El propósito común debe ser contribuir a generar condiciones de desarrollo económico y social que permitan mejorar crecientemente la calidad de vida de millones de nuestros respectivos compatriotas. Con toda seguridad, este evento académico contribuirá efectivamente a jalonar el futuro de nuestro sector agropecuario, y la gran responsabilidad que tenemos todos es la que de alinearnos alrededor de este propósito fundamental.

Quiero manifestar a todos y a cada uno de los participantes en esta Conferencia la satisfacción que le produce al gobierno colombiano instalar este evento. y especialmente por la presencia entre nosotros del Ministro de Industrias Primarias de Malasia, Dr. Lim Keng Yaik, su esposa, sus hijas, el Embajador de Malasia en el Perú y su comitiva. También debemos reconocer y resaltar la iniciativa de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite y de su Centro de Investigación, por haber organizado esta trascendental reunión, lo mismo que a nuestro Embajador en Malasia, Arturo Infante, quien ha dedicado su vida a promover importantes iniciativas en beneficio del país. Bienvenidos a Colombia, y estamos seguros del éxito de todas las deliberaciones, y,

adicionalmente. por la circunstancia de que estamos haciéndolo en la ciudad de Cartagena de Indias, patrimonio histórico de la humanidad.

Todos conocemos y hemos estado interesados en profundizar los importantes procesos sociales y económicos que han permitido la transformación consistente de Malasia en el país que bajo los postulados de la cooperación y del trabajo disciplinado ha venido generando un importante desarrollo, no sólo como consecuencia de la estrecha relación entre el gobierno y los empresarios, sino producto también de que tienen claridad en el propósito de facilitar el bienestar colectivo de sus compatriotas. No es gratuito que el producto interno bruto de Malasia ha venido creciendo a una tasa del 8% anual en los últimos nueve años, y que el ingreso per cápita sea superior a los US\$8.600.

TRABAJO INTERDEPENDIENTE Y CAMBIO DEL COMPORTAMIENTO

El mundo ha venido avanzando en la necesidad de construir una cultura de trabajo independiente, en la cual todos actuamos bajo el principio del gana, promoviendo confianza y transparencia en nuestras propias relaciones y buscando que el trabajo en equipo, en el nivel nacional o internacional, cada día sea una mejor realidad. Esta nueva visión de nuestro propio relacionamiento nos obliga a interiorizar el hecho de que todos somos responsables de lo que pase y debemos actuar en

Palabras del Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural en la instalación de la XII Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite. "Retos y oportunidades para la Palma de Aceite". 3 de septiembre de 1997. Cartagena de Indias, Colombia.

consecuencia, convirtiéndonos en socios del desarrollo nacional e internacional. Es necesario seguir rompiendo el paradigma de que siempre hay un tercero, llámese estado, patrón o trabajador, que debe resolver nuestros propios problemas. Este criterio de dependencia debemos abolirlo. Independientemente de las diferencias, debemos hacer lo que sea necesario para ponernos de acuerdo en lo esencial, y una vez alineados en este propósito, comenzar a trabajar conjuntamente en lo viable y realizable, pero teniendo claro que debemos asumir riesgos, que debemos dejar atrás los patrones que no funcionan y que debemos dar respuestas distintas a los problemas que tradicionalmente afectan nuestros pueblos.

Dentro de este contexto hemos venido trabajando en nuestro país con todos los gremios de la producción vinculados al sector agropecuario y las propias organizaciones campesinas, con el objetivo de seguir construyendo un norte claro para el sector, y vale la pena reiterarles, que hoy, todos estamos alineados alrededor del propósito de no sólo desarrollar un plan estratégico conjunto, ni de estandarizar procesos, sino fundamentalmente contribuir a generar un cambio profundo de nuestros propios compromisos tradicionales, mediante la interiorización de nuevos valores, creencias, prácticas sociales, habilidades y conocimientos, que nos permiten establecer verdaderos compromisos para superar las dificultades que hoy padece el pueblo colombiano.

OPORTUNIDADES PARA JALONAR EL FUTURO DEL SECTOR AGROPECUARIO COLOMBIANO

El gobierno del presidente Samper siempre ha considerado que la apertura económica y la internacionalización de la economía debe ser gradual, selectiva y recíproca. La apertura indiscriminada produjo grandes consecuencias a varios sectores productivos, y especialmente al agropecuario, en muchos de nuestros países. Con certeza, es necesaria la liberación del comercio internacional, pero mientras los países desarrollados, como los Estados Unidos, la Unión Europea y el Japón, entre otros, no disminuyan radicalmente sus apoyos directos a la producción y transformación agropecuaria, difícilmente podremos lograr competitividades que nos permitan entrar exitosamente a esos mercados. Por ello, hemos venido insistiendo como miembros del grupo CAIRS,



conformado por países predominantemente agrícolas, que se hace necesario, desde ahora, intercambiar información para lograr que las discusiones que se inician en 1999 dentro de la Organización Mundial del Comercio, contribuyan efectivamente a disminuir radicalmente estas distorsiones del mercado internacional que perjudican a nuestras economías. Mientras esto se logra, seguramente tendremos que seguir apoyando a nuestros productores con ayudas directas, incentivos y estímulos, con el propósito de facilitarles el camino hacia una mayor competitividad. Aquí vale la pena resaltar también que la reducción de los costos de producción y el mejoramiento de la calidad de nuestros productos es un prerequisite para competir. En el mundo de hoy, las ventajas competitivas tienen que ganárselas día a día las naciones, y ningún país puede acostarse con ellas porque más temprano que tarde, puede quedarse atrás. Actualmente, la hipercompetitividad gira alrededor de competencia en precios, de ofrecer infinidad de productos transformados, de promover alianzas estratégicas fundamentales, de impulsar cambios rápidos y respuestas rápidas. Tiene razón el pensador que afirma "Cuando el mundo exterior cambia más rápido que el mundo interior... el final está cerca".

Por ello, previas las consideraciones correspondientes, los gremios de la producción agropecuaria y las organizaciones campesinas colombianas, conjuntamente con el gobierno, hemos establecido lo que podría ser una política definida para nuestro sector en los próximos años, alrededor de la necesidad de seguir impulsando la creación de espacios de convivencia y paz, de superar la pobreza que afecta a los sectores marginados de la sociedad, de buscar la reactivación, rentabilidad y competitividad de nuestra economía, de promover una comercialización integral que impulse la agricultura por contrato y utilice los sistemas de información y precios para lograr un mercado más transparente, de impulsar el desarrollo del talento humano en el sector rural, de masificar y transferir la ciencia y la tecnología en beneficio de la gente, de buscar nuevas combinaciones entre el crédito y la capitalización para fomentar el desarrollo del sector, de avanzar en el mejoramiento de la infraestructura con creciente participación del sector privado y de las entidades territoriales, de fomentar la cultura del desarrollo sostenible en las actividades agropecuarias y forestales, de contribuir a modernizar las instituciones

públicas y privadas vinculadas a esta actividad, y de buscar sistemas de información que verdaderamente faciliten la toma de decisiones.

Es necesario decirles a ustedes, y especialmente a nuestros amigos de otros países, que en los últimos años se ha venido produciendo un proceso de recomposición del sector agropecuario nacional. En efecto, los cultivos transitorios han venido perdiendo participación significativa en nuestro país, no sólo desde el punto de vista de la disminución del área sembrada sino en el valor de la producción. Simultáneamente, los cultivos permanentes han venido ganando espacio y han consolidado su participación en el PIB agropecuario lo mismo que el sector pecuario.

Como quiera que el trabajo académico que se realizará en esta XII Conferencia girará alrededor de la palma de aceite, se hace indispensable entender la realidad y las perspectivas de este producto. Aunque las diferencias de áreas sembradas, productividad y eficiencia son en mayor o menor grado significativas si se compara a Colombia con otros países como Malasia e Indonesia, ciertamente nos hemos consolidado como el primer productor en Latinoamérica de palma de aceite. Sin embargo, tenemos el reto de avanzar crecientemente en este cultivo. Es una alternativa extraordinaria para coadyuvar al fortalecimiento de los cultivos permanentes en Colombia, y, especialmente, por que contribuyen a propiciar la estabilidad económica de los productores y la defensa del empleo correspondiente. Aquí, en este proceso, el sector privado colombiano tiene la responsabilidad, conjuntamente con Estado, de generar un plan a mediano y largo plazo para lograr este objetivo. Los logros alcanzados por Malasia demuestran que el desarrollo de este producto permite involucrar vastos territorios y poblaciones dentro de la cadena productiva respectiva, generando riqueza y mejoramiento del nivel de vida para los grupos sociales involucrados. Esto es una verdad indiscutiblemente que nos debe servir de ejemplo a todos.

En el mundo contemporáneo, impulsado por la globalización de nuestras economías y la descentralización, la palma de aceite emerge como un cultivo promisorio, más todavía en países como el

nuestro que requiere de una manera simultánea asegure su inserción en los mercados mundiales y consolidar los procesos de desarrollo político, económico y social en toda su geografía.

EL FUTURO DE LA PALMA DE ACEITE EN COLOMBIA

La experiencia acumulada por los empresarios colombianos, el conocimiento de los efectos positivos de vincular a pequeños productores en esta actividad en desarrollo del modelo malayo, los avances de las investigaciones tecnológicas conocidas y el gran futuro que tiene este producto en las industrias de aceite, de oleoquímicos y de producción de papel, hacen viable que dediquemos nuestros esfuerzos para ampliar en Colombia su participación dentro de la economía agropecuaria. El trópico es ideal para el cultivo de la palma de aceite. En Colombia, regiones como Tumaco, la Costa Atlántica, el Magdalena Medio y los Llanos Orientales son escenarios de ventajas comparativas, a partir de las cuales se podrán construir ventajas competitivas.

Existen posibilidades de nuevas inversiones, de ampliación del comercio internacional y de utilización de nuevas tecnologías. Existen posibilidades de nuevas inversiones, de ampliación del comercio internacional y de utilización de nuevas tecnologías. Es indiscutible que, en el ámbito internacional, la utilización de derivados del aceite de palma en la industria de comidas rápidas, confitería, productos comestibles, sustitución de insumos contaminantes en la producción de detergentes, jabones y agroquímicos, y en la producción de papel, nos abren inmensas oportunidades de expansión de la demanda, frente a lo cual debemos estar atentos en materia de investigación, producción, procesamiento y desarrollo de productos derivados.

Recientemente, el Oil Word estimaba que hacia el año 2007 se presentará un incremento anual en el consumo de aceite de palma del orden de 10 millones de toneladas, que equivalen a un crecimiento per cápita cercano al 30%, e igualmente se espera una mayor participación del aceite de palma en el negocio mundial de aceites y grasas, pasando del 17 al 21 % del total del mercado.

*Existen
posibilidades de
nuevas
inversiones, de
ampliación del
comercio
internacional y de
utilización de
nuevas
tecnologías.*

Jalonar el futuro de la palma de aceite en nuestro país debe convertirse en un propósito nacional y en un compromiso histórico. El gobierno nacional y el sector privado vinculado a esta actividad le estamos planteando a ustedes la necesidad de conformar alianzas estratégicas que permitan avanzar en este proceso, y por ello apoyamos todos los acuerdos que está desarrollando Cenipalma con el PORIM de Malasia.

En conversaciones sostenidas con el presidente de Fedepalma, Dr. Jens Mesa Dishington, hemos visto la necesidad de construir conjuntamente un plan de acción para crecimiento de la palma de aceite en nuestro país y establecer una comisión. al más alto nivel, que se responsabilice de este proceso. Quiero reiterar a ustedes la decisión del gobierno de trabajar en ello, y, en consecuencia, bienvenida cualquier iniciativa que nos permita avanzar rápidamente en este propósito. Es necesario promover el modelo desarrollado en Malasia al rededor de los núcleos productivos, con el fin de facilitar la vinculación a esta cadena de los pequeños productores, que hoy dedican a cultivos diferentes la explotación de sus tierras, adecuando a nuestras propias características el trabajo realizado por FELCRA en Malasia.

ACUERDOS SECTORIALES DE COMPETITIVIDAD

El gobierno nacional viene trabajando bajo el criterio de cadena productiva. Dentro de este contexto, hemos venido creando condiciones para la absorción de la producción proveniente de la palma de aceite, y hemos establecido comisiones con el efecto de analizar y discutir todo lo concerniente a la oportunidad de aprobar importaciones en esta materia. Los vistos buenos a las importaciones en nuestro país ya no son discrecionales del funcionario de turno. En el mediano y largo plazo, hemos venido impulsando un acuerdo sectorial de competitividad en esta cadena productiva con el fin de buscar una mayor competitividad, a través de productividad y eficiencia, estableciendo compromisos claros entre el gobierno y los miembros de la cadena, para asumir responsabilidades que busquen avanzar en el establecimiento de reglas claras y permanentes. Lo importante de resaltar es que estos acuerdos sectoriales no pueden convertirse en una simple expresión de voluntad, que incumpla cualquiera

de las partes, sin generar responsabilidades. Nuestra relación conjunta tiene que girar al rededor de principios de compromiso efectivo, de confianza, de eficiencia y de comunicaciones abiertas. Adicionalmente, estoy convencido de que estos acuerdos sectoriales de competitividad tienen que bajar de la cúpula del estado y de los gremios a los productores rasos y a los demás miembros de la cadena, con el fin de que todos se apropien de las obligaciones y de los retos correspondientes. Debe existir la sinergia suficiente para jalonar el cumplimiento de los mismos. He solicitado, entonces, que todos los acuerdos sectoriales, de competitividad que viene liderando el Ministerio de Agricultura se discutan en las regiones con los miembros de la cadena productiva, para lograr que se les apropien dentro de una nueva cultura a cambio y compromiso.

GRUPO ANDINO Y MERCOSUR

Quiero reiterar ante ustedes, la política aplicada por el gobierno nacional en el sentido de que hemos llevado a la práctica el compromiso de discutir, previamente en el sector privado, todo lo relacionado con la posición de Colombia ante los países del Grupo Andino, y la relación de éstos con el Mercosur. Hemos estado trabajando conjuntamente con los gremios del sector, avanzando hacia una propuesta común de Colombia en relación con la sensibilidad de sus productos agropecuarios, con el fin de

que los procesos de desgravación se ajusten a las condiciones específicas de los mismos. Quiero asegurarles que el gobierno nacional no hará nada a espaldas de los miembros de la cadena productiva del sector de oleaginosa, aceites y grasas de Colombia. Así lo hemos demostrado, y, por lo tanto, seguiremos trabajando en forma independiente. La posición colombiana, construida con el sector privado, será discutida, en primera instancia, con los países miembros del Grupo Andino y, posteriormente, ya organizados como bloque andino, entraremos a negociar el área de libre comercio con el Mercosur.

CONCLUSIONES FINALES

Finalmente, en nombre del gobierno nacional, del Sr. Presidente de la República. Dr. Ernesto Samper Pizano y del Ministerio de Agricultura, quiero reiterarles nuestra propuesta de alinearnos alrededor del propósito

*Jalonar el futuro
de la palma de
aceite en nuestro
país debe
convertirse en un
propósito
nacional y en un
compromiso
histórico.*

de fortalecer y ampliar el cultivo de la palma de aceite en Colombia, con una concepción de cadena productiva, y con la seguridad de que trabajaremos estrechamente con ustedes para ir construyendo con ustedes las condiciones indispensables que permitan jalonar el futuro de este cultivo permanente en el país, sin exponerlo discrecionalmente en nuestras negociaciones internacionales. Al declarar formalmente instalada esta XII Conferencia Internacional Sobre Palma

de Aceite, quiero desearles el mejor de los éxitos en sus deliberaciones. Los colombianos valoramos el entusiasmo, la decisión, y la fe con que ustedes contribuyen a desarrollar estos programas sociales y productivos. El país debe seguir avanzando, y todos somos socios en esta empresa común del desarrollo.

Muchas gracias.

Opportunities to mark out the future of the colombian agriculture*

The meeting that brings us all together today is of strategic importance in the search for opportunities to improve the competitive capacity of our countries, not only in terms of productivity, efficiency, investment, trade and technology, but also so that with every day that passes we can forge closer links of friendship with Malaysia and with other American, Asian and European countries. Our common goal should be to make a contribution to creating conditions for economic and social development that will enable us to continually improve the quality of life for millions of our respective fellow countrymen. Without any shadow of doubt, this academic event will be highly effective in staking out the future of our agricultural and livestock sector, and the great responsibility each one of us has is to ensure that we are heading for that fundamental goal.

I would like to say to each one of you here today what a great pleasure it is for the Colombian government to open this event, and especially how grateful we are to have among us the Malaysian Minister for Primary Industries, Mr. Üm Keng Yaik, his wife and daughters, the Malaysian Ambassador to Peru, and the Malaysian delegation. We should also recognize and praise the initiative of the National Oil Palm Growers Federation and its Research Centre for organising this important gathering, and our ambassador in Malaysia, Arturo Infante, who has devoted his entire life to promoting major initiatives that will benefit the country. Welcome to Colombia, and we are sure that all your discussions will be fruitful, not least because we are here in the city of Cartagena de Indias, which has been declared part of the cultural heritage of mankind.

We are all aware of the important social and economic processes that have allowed Malaysia to progressively change into a rapidly developing country on the principles of

cooperation and hard and orderly work, not only because of the close relationship that exists between government and the business community but also because the country is clear in its aim of wanting to improve the collective welfare of the people, and we are anxious to learn more about these processes. It is not without reason that Malaysia's gross domestic product has been increasing at a rate of 8% per year over the last nine years, and that per capita income is more than US\$8,600.

INTERDEPENDENT WORK AND CHANGED BEHAVIOUR

The world has been making progress on the building up of an interdependent work culture where we all act on the win-win principle, by promoting trust and openness in our dealings and relationships with each other and seeking to ensure that teamwork at both national and international levels is every day more and more of a reality. This new view of how we should relate with each other forces us to become aware that we are all responsible for what goes on and that we should therefore act accordingly, becoming partners in national and international development. It is essential that we should continue to break down the pattern whereby there is always a third party, whether it be the State, an employer or worker, that should solve our problems for us. We should get rid of this idea of dependence once and for all. Irrespective of our differences, we should do what is needed to reach agreement on what is essential, and once we are working towards the same goal, we should begin to work together on what is viable and achievable, but always keeping it clear in our minds that we should take risks, that we should leave behind patterns that do not work, and that we should provide different answers to the problems that traditionally affect our people.

Words of the Honourable Minister of Agriculture and Development of Colombia, Mr. Antonio Gomez Merlano, at the Inauguration of the XII International Oil Palm Conference. Cartagena de Indias, 3rd September 1997.

Within this context, we have been working in our country with all production industries associated with the agricultural and livestock sector, and with countryfolk organisations as well, towards setting out exactly where the sector is really heading, and it is worth repeating to you today that we are all firmly convinced that we should not only draw up a joint strategic plan and standardise processes, but also, fundamentally, do everything we can to produce a profound change in our own traditional behaviour, by internalising our values, beliefs, social practices, skills and knowledge, so that we will be able to establish true commitments to overcoming the difficulties the Colombian people are facing today.

OPPORTUNITIES TO MARK OUT THE FUTURE OF THE COLOMBIAN AGRICULTURE AND LIVESTOCK SECTOR

The Samper government has always felt that economic liberalisation and the internationalisation of the economy should be a gradual, selective and reciprocal process. The indiscriminate opening of markets has had serious consequences in many of our countries for various productive sectors, but especially the agricultural and livestock sector. It is true that free international trade is an absolute necessity, but until developed countries like the United States, the European Union and Japan drastically reduce the direct support they give to agricultural production, it will be very difficult for us to become competitive enough to successfully enter those markets. As members of the CAIRS group - which is made up of predominantly agricultural countries - we have therefore been insisting that it is necessary to make a start right now on exchanging information so that the discussions that will begin in 1999 in the World Trade Organisation can make an effective contribution to drastically reducing these international market distortions that do so much harm to our economies. Until this is achieved, we will almost certainly have to continue supporting our producers through direct aid and incentives to make it easier for them to change and become more competitive. Here it is also worth stressing that a prerequisite for being able to compete is that we reduce production costs and improve the quality of our products. Countries have to win their competitive advantages every day in the modern world, and no country can rest on its laurels because if it does, sooner or later it will get left behind. Hyper-competitiveness revolves around price competition at present, around the idea of offering an infinite number of products, promoting fundamental strategic alliances, and encouraging rapid changes and rapid responses. The great thinker was right when he said «When the outside world changes faster than the inner world... the end is nigh».

The Colombian agricultural production industry and countryfolk organisations have therefore established, in conjunction with the government, what could be a definite policy for our sector over the coming years, based around the need to continue to promote the creation of spaces

where people can live together in harmony and peace, to overcome the problem of poverty that affects deprived sectors of society, to seek reactivation, profitability and competitiveness in our economy, to encourage overall marketing strategies that promote agriculture and use prices and information systems to achieve a more open market, to promote the development of human talent in the rural sector, to make science and technology available to the masses and ensure that they benefit the people, to look for new combinations of credit and capitalisation so as to promote sector development, to move forward on improving infrastructure with growing private sector and regional entity involvement, to encourage the culture of sustainable development in agricultural and forestry activities, to make a significant contribution to modernising public and private institutions associated with this activity, and to seek out information systems that will really assist with the making of decisions.

I have to tell you, and especially our friends from other countries, that a process of change has been going on in recent years in the national agricultural and livestock sector. In effect, transitory crops have been losing a lot of ground in our country, not only from the point of view of a reduction in the planted area but also in terms of the value of what is produced. At the same time, permanent crops have been gaining importance and have Consolidated their share of the agricultural GDP, as has the livestock sector.

Even though the academic work that will go on during this Conference will revolve around the oil palm, it is essential to understand the real position and prospects for this product. Although differences in planted areas, productivity and efficiency are significant to a greater or lesser extent if we compare Colombia with countries like Malaysia and Indonesia, it is true that we have Consolidated our position as the leading oil palm producer in Latin America. However, we have before us the challenge to continue to grow with this crop. It represents an extraordinary alternative for strengthening permanent crops in Colombia, particularly since it helps encourage economic stability in producers and protects employment as a result. In this process, the Colombian private sector has the job of producing a medium and long-term plan in conjunction with the government for achieving this target. What has been done in Malaysia shows us that if this product is developed, various regions and population groups can be brought into the respective productive chain, generating riches and improving the living standards of the social groups involved. This is an undisputable fact, and it should serve as an example to all those present today.

In the modern world, where decentralisation and the global economy are the keywords, the oil palm is emerging as a promising alternative, even more so in countries like ours which need to ensure that they can break into world markets and at the same time consolidate political, economic and social development processes within their own frontiers.

THE FUTURE FOR THE OIL PALM IN COLOMBIA

The experience that has been built up by the Colombian business community, the fact that it is aware of the positive effects of bringing small producers into this activity along the lines of the Malaysian model, the progress that has been made in technological research, and the great future this product has in the oils, oil-chemicals and paper-production industries, all mean that it is a good idea for us to devote all our efforts to expanding its share of the Colombian agricultural economy. The tropics is an ideal region for growing the oil palm. In Colombia, areas like Tumaco, the Atlantic Coast, the Mid-Magdalena Valley and the Eastern Plains all have comparative advantages that can be used to form the basis on which competitive advantages can be built.

Possibilities exist of making new investments, expanding international trade, and using new technologies. It is an undisputable fact that in the international sphere, the use of palm oil derivatives in the fast food, confectionery and foodstuffs industries, and as replacements for polluting raw materials in the production of detergents, soaps and agro-chemicals, and in the production of paper, opens up immense opportunities for expanding demand, and we should be ready for this as far as research, production, processing and the development of palm oil derivatives are concerned.

Oil World recently estimated that by the year 2007 there will be an annual rise in palm oil consumption of around 10 million tons, which is equivalent to a per capita increase of close on 30%, and an increased palm oil share of the world oils and fats market is also envisaged, with the figure rising from 17% to 21% of the total market.

Marking out the future of the oil palm in Colombia should become a national issue, and a historical commitment. The national government and the private sector associated with this activity are putting to you the need to forge strategic alliances that will allow progress to be made on this process, and we therefore support all agreements Cenipalma is making with PORIM in Malaysia.

In recent conversations with Fedepalma President Mr. Jens Mesa Dishington, we have seen the need to develop a plan of action together that will ensure oil palm growth in our country, and to set up a commission at the highest possible level that will be responsible for this process. I would like to repeat to you the government's commitment to work on this, and therefore any initiative that will help us progress rapidly will be more than welcome. We have to promote the model developed in Malaysia around productive nuclei, to make it easier for small producers who today produce other crops on their land to join this chain, by adapting the work done by FELCRA in Malaysia to our own environment.

SECTOR COMPETITIVENESS AGREEMENTS

The national government has been working along the lines of the productive chain. Within this context, we have been creating conditions for absorbing oil palm production and have set up commissions to analyse and discuss everything connected with the possibility of approving imports on this subject. Import approvals in Colombia are not simply at the discretion of the officer on duty at the time. In the medium and long term, we have been advocating a sector competitiveness agreement in this productive chain, with a view to seeking greater competitiveness through productivity and efficiency by establishing clear commitments between government and the members of the chain to take on responsibilities for making progress with the establishing of clear and permanent rules. The important thing to stress here is that these sector agreements cannot become a simple expression of will that any of the parties can default on without being responsible for their actions. Our joint relationship has to revolve around principles of effective commitment, trust, efficiency, and open communication. I am also convinced that these sector competitiveness agreements have to be brought down from the lofty heights of the State and the industry as a whole to the level of the ordinary producer and other members of the chain, so that everyone can take on the obligations and take up the corresponding challenge. There should be enough synergy to ensure that these commitments are met. I have therefore asked that all sector competitiveness agreements under the auspices of the Ministry of Agriculture be discussed in the regions, with the members of the productive chain, so that they can be taken over in the light of a new culture of change and commitment.

ANDEAN GROUP AND MERCOSUR

I would like to reiterate the policy the national government has been following, in the sense that we have put into practice the commitment to discuss everything to do with Colombia's position with Andean Group countries and the relationship these have with Mercosur with the private sector first. We have been working hand in hand with sector industries towards a common Colombian proposal on the sensitivity of its agricultural products, so that tax relief processes can be brought into line with specific conditions. I would like to assure you that the national government will not do anything behind the backs of members of the Colombian oils and fats sector productive chain. We have already proved this, and we will therefore go on working interdependently. The Colombian position that has been built up with the private sector will be discussed in the first instance with Andean Group member countries, and then, once we are organised as an Andean block, we will begin to negotiate the free trade area with Mercosur.

FINAL CONCLUSIONS

Finally, on behalf of the national government, the honourable President of the Republic Mr. Ernesto Samper Pizano, and the Ministry of Agriculture, I would like to reiterate our proposal that we should work together towards the goal of strengthening and expanding oil palm cultivation in Colombia on the basis of the productive chain, in the certainty that we will work closely with you to build up the essential conditions that will enable the future of this permanent crop to be marked out in this country, without exposing it to discretionary interests in our international negotiations.

In declaring this XII International Oil Palm Conference open, I would like to wish you every success in your discussions. We Colombians greatly appreciate the enthusiasm, decisiveness and faith you bring to carrying out these social and productive programmes. The country needs to continue going forward, and we must all work together towards this common goal of development.

Thank you very much.